

ta manera de llevarlo a cabo, enhebrad cada una de sus privaciones, de esos momentos difíciles por tener un pan y compartirlo como las propias aves a sus polluelos, por llevar ese ritmo riguroso de cuanto es vital para un hogar que debe ser bien llevado, mas aun si se guardan y se hacen guardar todas las reglas que el propio Padre y Supremo Hacedor os encomienda en la formación de cada uno de esos vástagos, de cada ser encamendado a su cuidado y cuya responsabilidad está plenamente ligada a cuanto sepáis sembrar en ellos y sobre todo enseñar con el ejemplo señalado, con la firmeza para llevar esa santa misión como se debe y perdonad desde lo más profundo a quienes no tuvieron el acierto, la aplicación necesaria o el deseo de empuñar el timón de aquella barca que alguna vez se les entregó para conducirla y prefirieron dejarla allí sin mantenerla a flote, a expensas de algún vendaval que la hiciera naufragar tan despiadadamente.

EFRÉN